

IDENTIDAD, UTOPIA Y LA SOCIALIZACION DE LA POSIBILIDAD¹

Lic. Rolando Pérez Sánchez

1. CONSIDERACIONES DE PARTIDA:

Las Estructuras de Posibilidad han sido tematizadas desde ya hace muchos años desde las Ciencias Sociales y la Psicología en particular y sin embargo, han sido descuidadas en su estudio empírico. Autores como Piaget ² (cfr. Inhelder y Piaget, 1968) y su noción de estructuras de posibilidad y anticipación, Mead (1982) y su noción de "I", Bloch (1977) y el inconsciente Utópico o el constructivismo radical con su noción de Mundos Posibles (Cfr., Brunner, 1988). han hecho referencia a un componente inherente a la Identidad que a la fecha no se ha sistematizado.

Al mismo tiempo, referirse a dicho componente requiere ubicar el significado de Identidad en su devenir socio-histórico fuera de las ataduras subjetivistas y de los peligros totalitaristas de ciertas nociones de Identidad social. Pero además requiere ubicarlo en términos del devenir de las estructuras de posibilidad social, es decir, en el contexto de las Utopías. Cuando en estas Jornadas se refieren a los "Vaivenes de la Utopía", parecen que dan por sentado la existencia de UNA Utopía, la cual parece trastabillar. Yo, por mi lado, considero que LA Utopía no existe, lo que existen son utopías, y en este sentido, las utopías no se han tambaleado, solamente han devenido.

Por utopía entiendo aquí, las representaciones sociales de proyectos de sociedad

¹ Ponencia presentada en las IV Jornadas Costarricenses de Psicología Social. Universidad de Costa Rica. Octubre, 1997.

² Remítase a las nociones de posibilidad instrumental y posibilidad estructural, (cfr. Inhelder y Piaget, 1968)

radicalmente alternativos al existente. Dichas representaciones se producen en el mundo de la vida y se incorporan en la comunicación cotidiana (Ricoeur, 1989). Cumplen una función contrafáctica y se auto-presentan como realizables, (Voßkamp, 1982) siendo una de sus características básicas el estar compuestas por aspectos deseados y temidos del devenir social. (cfr. Elías, 1982) Debe quedar claro que las utopías, en ningún momento suponen necesariamente un discurso sistemático y explícito, como en el caso de las utopías literarias, por el contrario, cotidianamente están presentes, tanto a nivel discursivo como a nivel de la acción, de una forma asistemática. Por último, cabe recalcar que a nivel de las comunicaciones sociales están presentes una serie de propuestas utópicas que se diferencian, muchas veces de forma radical, por sus contenidos y concepción. Así, el hablar de utopía en singular es más bien, hablar de ideología.

Por otro lado, la reflexión utópica no debe limitarse a la labor filosófica o literaria, sino que, por el contrario, debe incorporarse a la actividad de las ciencias sociales. En este sentido, la psicología social tiene un lugar privilegiado para la determinación de la génesis y reproducción tanto de representaciones sociales utópicas como de las estructuras de posibilidad propias de la identidad.

La Identidad como categoría socio-histórica es posible entenderla en conexión con la Evolución y constitución de las sociedades modernas, de forma tal que su concreción depende de las características histórico-culturales de cada sociedad. (cfr. Elías, 1989, Giddens, 1991, Büchner, 1995 und Gergen, 1996). Ahora bien, y aquí es donde ingreso al punto que me interesa, esto no significa que esta relación se produzca en el contexto de una estructura cerrada. Por el contrario, las

estructuras sociales son estructuras abiertas y en este sentido se caracterizan por la tensión inherente entre innovación y reproducción. (cfr. Oevermann, 1991 und Harré, 1982). Es decir, cada configuración histórica posee los mecanismos de su transformación. La Identidad de sí mismo se constituye atendiendo a esta misma dinámica. En tanto que estructura de interacción internalizada, contiene los mecanismos de su reproducción y su transformación. El estudio de las estructuras de posibilidad contenidas en la identidad implica el análisis de este aspecto de innovación y transformación tradicionalmente descuidado. Mi interés se centra, entonces, en el estudio de los esquemas intersubjetivos de producción de mundos y Sí-Mismos posibles concretados en una biografía.

Es mi interés, además, realizar un esbozo teórico de las relaciones entre Identidad y socialización de la posibilidad. En primer lugar, describiré las particularidades de la génesis de las estructura de posibilidad en el contexto del desarrollo de la identidad. Y en un segundo momento, daré cuenta de los bosquejos de vida, en tanto que el componente de la identidad encargado de la ejecución de dichas estructuras en un proyecto particular. Paralelamente haré una referencia general al ligámen entre este componente y las utopías sociales

1 La Emergencia de las estructuras de Posibilidad y la configuración de la identidad:

Debo partir relativizando la imagen de la identidad ligadas a una noción totalitaria de Unidad y a un determinismo reduccionista del tiempo entendido únicamente como pasado. La

identidad se refiere, por el contrario, a la capacidad de construir una narración reflexiva de Sí mismo. (cfr. Giddens, 1991). Esta narración implica la configuración de un discurso biográfico y la anticipación de los bosquejos de vida futuros (Cfr. Straus y Höfer, 1997). El cuestión central de la identidad es pues, cómo mantener la mismidad y la continuidad en el tiempo y espacio biográfico y socio-histórico (cfr. Erickson, 1995, Goffman, 1995, Habermas, 1983, 1987, de Levita, 1977), no a partir de una versión única y monolítica del sí-mismo, sino a partir de una concepción polifónica (cfr. Hermans y Kempel (1993) y dependiente del contexto (Goffman, 1995). Esta concepción implica además la introducción de una función sincrónica y una función diacrónica, que permite entender la identidad en su doble carácter de Biografización del Sí mismo (Büchner, 1995) y de construcción de un proyecto reflexivo (cfr. Giddens, 1991, Harré, 1984, Straus y Höfer, 1997). Esta capacidad atribuida a la identidad es posible comprenderla cuando se atiende tanto a la psicogénesis como al acontecer histórico del vínculo entre individualización y socialización. (cfr. Habermas, 1988).

Considerar las características de la identidad permita indagar en la génesis de las estructuras de posibilidad. Fijemos la atención entonces en los siguientes aspectos:

- a) Esta noción es un resultado socio-genético, particularmente un producto de la modernidad. La apropiación reflexiva del tiempo biográfico, esto es, la capacidad tanto de narración de la propia historia como la construcción de un bosquejo de vida, se configuran en este periodo histórico, incorporándose como una parte inherente al proceso de socialización y a las interacciones cotidianas (cfr. Habermas, 1988, Elias, 1989, Giddens, 1991). Esta

característica se expresa, a nivel de la socialización, concretamente en: i) una apropiación creciente del tiempo y el espacio social, lo cual implica, por un lado, una conciencia del tiempo y con ello la posibilidad de su planificación y de la construcción de proyectos futuros. Por otro lado, implica la disposición sobre el espacio social inmediato, es decir, la posibilidad de selección de los propios grupos y de las actividades cotidianas. ii) en una progresiva interiorización de los controles sociales, de esquemas de interacción y de las normas de acción, lo cual permite la anticipación de la acción. iii) y más recientemente, en una relación cada vez más estrecha con los medios de comunicación, los cuales aportan estructuras narrativas posibles de auto-presentación y de formación de la identidad (cfr. Gergen, 1996, Charlton und Neumann-Braun, 1990, 1992).

b) La identidad se configura en la internalización de las relaciones sociales (cfr. Habermas, 1988, Vygotsky, 1964; Mead, 1982), de forma tal que ella misma se la debe entender como interacción social interiorizada y decantada en un bosquejo biográfico. La identidad es, pues, diálogos internalizados consigo mismo (cfr. Hermans y Kempel, 1993), lo cual solo es posible a través del reconocimiento social recíproco, o para ir más lejos, solo en la medida que se logre un reconocimiento intersubjetivo, institucional o cultural recíproco, es posible el reconocimiento de sí-mismo y su carácter dialógico. El logro del reconocimiento recíproco o su ruptura determinan las particularidades de la interacción social y su planificación (El racismo sería un ejemplo de ello).

c) La formación de la identidad se vincula con la dialéctica entre control y emancipación. Los

componentes estructurales de la identidad aportados por Mead, es decir, el “yo” (I) y el “mi”(Me) , expresan de forma clara esta dialéctica. El “yo” hace referencia a los componentes creativos, innovativos y espontáneos, mientras que el “mi” se refiere a las instituciones y normas interiorizadas. (cfr. Mead, 1982). Según Mead (1982) y Habermas (1988), la formación de la identidad tiende a una apropiación de las instituciones en la forma de un proyecto individual. Este aspecto está ligado con la construcción reflexiva de bosquejos de vida, sobre los cuales, más adelante, haré referencia.

- d) La Identidad de sí-mismo se desarrolla siguiendo la dirección: de una individuación y una socialización crecientes. Veámoslo más detalladamente: i) El desarrollo de sí mismo tiende a una biografización del sujeto y a una construcción autónoma de proyectos de vida. La individuación permite no solo la relación consigo mismo, sino también el reconocimiento de las identidades de los otros. Esta característica promueve también la mismidad y continuidad en el tiempo y en el espacio, lo que posibilita la apropiación de los cambios y las nuevas experiencias en un proyecto coherente. ii) El desarrollo de sí-mismo tiende a la incorporación de normas sociales, tradiciones y del conocimiento cultural. Esto permite tanto la apropiación de los proyectos de sociedad, los cuales son considerados en un momento histórico dado, como el reconocimiento de los otros en tanto que individuos con el mismo estatus que el sujeto mismo.

Individuación y socialización se consideran aquí como las tendencias básicas del desarrollo de la identidad, cuyas relaciones determinan las particularidades de la identidad.

Es claro que la formación de la identidad no es armónica, por el contrario, está contituida de crisis y conflictos. Sin embargo, estas crisis pueden interpretarsa como factores de desarrollo.

- e) La formación de la identidad solo puede ser entendida en el contexto del desarrollo de las comptencias morales, cognoscitivas e interactivas, los cuales posibilitan, desde la perspectiva de Habermas (1995), los deslindes del sí mismo respecto a la naturaleza externa, la sociedad y el lenguaje. En la evolución de estas competencias queda manifesto el desarrollo de las estructuras de posibilidad. Veamos:

La competencia moral se dirige a la adopción de una estructura y un proyecto de convivencia social y los mecanismos para su realización. La competencia cognoscitiva tiende a la configuración de una estructura para el análisis, producción y transformación del mundo objetivo, social y subjetivo. Mientras que la competencia interactiva se orienta a la creación de una estructura para la evaluación, producción y transformación de la relaciones entre el sí-mismo y los otros.

EL desarrollo de las competencias deviene en estructuras de posibilidad, permitiendo la anticipación de la acción, de las interacciones y los hechos. En ese sentido las estructuras de posibilidad son inherentes a cada competencia. Además como hemos visto, la construcción y estructura de la identidad se sucede en contexto de espacios anticipatorios y mediaciones posibles de la realidad. Es por estas características que considero que las estructuras de posibilidad y la

socialización misma de la posibilidad se las debe comprender como un aspecto fundante de la identidad. El análisis más detallado de este aspecto permite comprender las características de la configuración de los Bosquejos de vida.

2) La Construcción de Bosquejos de vida como fundamento de la identidad:

Un Bosquejo de vida puede definirse como la estructura de posibilidad de la Identidad. Es decir, es el ámbito de la identidad encargado, por un lado, de la construcción de proyectos de interacción y de acción y por otro lado, de la percepción y reflexión del mundo subjetivo, social y objetivo, no en tanto descripción de estados de cosas, sino en tanto anticipación y apropiación de lo nuevo. Estas funciones contienen la experiencia cultural, tanto para su reproducción como para su innovación (cfr. Oevermann, 1991, Harré, 1984). En este sentido, los bosquejos de vida presentan un doble carácter: pueden ser un reflejo de la estructuración dominante del mundo o pueden dar cuenta de mundos alternativos.

Esta parte de la identidad se concreta en el desarrollo de las competencias básicas mediante:

a) El mantenimiento de un proyecto de convivencia social, con el cual el sujeto puede evaluar la propia acción y la acción de los otros. b) La construcción de un planes de enfrentamiento, análisis y transformación del mundo objetivo, social y subjetivo y c) La configuración de bosquejos de interacción y de un sistema discursivo, a través del cual los sujetos se incorporan en las interacciones cotidianas y anticipan posibles relaciones.

Los bosquejos de vida proveen el marco interpretativo para la fundación de las acciones futuras (cfr. Markus und Nurius, 1986 und Kohli, 1991), es decir, ofrece esquemas de interacción, evaluación, reflexión y autopresentación, por medio de las cuales el individuo puede representarse las acciones futuras.

Igualmente provee el marco interpretativo de la acción presente (cfr. Straus y Höfer, 1997), esto por cuanto la interacción cotidiana está orientada conforme a un contexto de posibilidad. Esta característica permite la atribución de diferentes significados para cada situación, de modo que se posibilita orientar la acción de forma apropiada para cada contexto. Esto permite a su vez la consolidación o el cuestionamiento de los propios bosquejos de identidad, los cuales se ven evaluados en dichas situaciones interactivas.

A su vez los bosquejos de vida posibilitan la apropiación de la experiencia pasada a través de la contrucción de una biografía. Esto promueve la integración de la historia de vida en el proyecto de identidad general.

En relación con la anterior característica se encuentra la función de los bosquejos de vida en la organización del recuerdo y el olvido. La memoria se estructura de acuerdo con proyectos de identidad y proyectos de sociedad que los individuos y los grupos contruyen y mantienen (cfr. Middleton und Edwards, 1982 und Nelson, 1991). De este modo, tanto la memoria biográfica como la social dependen de los contenidos y particularidades de dichos proyectos, de forma tal que no se puede identificar una única versión de los sucesos pasados, sino una multiplicidad de versiones. La reconstrucción de los sucesos se lleva a cabo, por tanto, en relación con los bosquejos de vida, es

decir, en dependencia con los proyectos de interacción y de representación del mundo.

Los proyectos de identidad o bosquejos de vida individual están ligados con los proyectos de sociedad o Bosquejos utópicos (cfr. Ricoeur, 1989 y Erikson ,1986). Por un lado, la identidad se configura como un proyecto abierto a ser construido y en este sentido, los bosquejos de vida pueden cumplir una función utópica. Por otro lado, si se considera la identidad como interacción social interiorizada, tal como lo he hecho ya, es posible entender como la apropiación del bagage socio-cultural y por consiguiente de los proyectos utópicos queda integrado en la identidad misma. Es importante aclarar que este ligámen debe entenderse en el contexto de la relación no-armónica entre la biografía y las particularidades socio-estructurales.

Por último, los bosquejos de vida posibilitan la creación de un discurso público integrado, lo que permite la presentación de la identidad en los contextos comunicativos cotidianos. No se trata, por lo demás de un discurso rígido. El contenido puede variar dependiendo de los contextos de interacción, sin que esto signifique una ruptura en la continuidad biográfica. Por el contrario, el discurso sobre la identidad integra diferentes versiones del sí-mismo, los cuales corresponden al desarrollo biográfico y mantienen un estrecho ligámen con los proyectos de identidad (cfr. Hermans und Kempen, 1993).

3) Reflexiones Finales:

A modo de conclusión quiero dejar señalados una serie de preguntas que contemplo

empresas investigativas para el estudio empírico de las estructuras emergentes de la identidad y la socialización de la posibilidad:

1. Qué relación existe entre la construcción de bosquejos de vida y el respaldo a determinadas utopías sociales?
2. Es posible hablar de una psico-génesis de las estructuras de posibilidad? En qué consistiría?
Es posible identificar diferencias a nivel longitudinal, transversal o por cohortes en la configuración de dichos bosquejos de vida?
3. Qué características y particularidades presentaría una socio-genesis de los bosquejos de vida?. Tiene esto algún ligamen con el desarrollo histórico de las utopías?
3. Qué relación existe entre la delimitación de bosquejos de vida y el ciclo de vida de individuos y grupos?
4. Qué papel juegan los medios de comunicación en la formación de dicho componente de la identidad?
5. Qué consecuencias educativas, comunales, organizacionales o biográfico-vivenciales tiene el estudio sistemático de los bosquejos de vida?.

6. Qué implicaría una intervención psicológica o psico-social sobre los bosquejos de vida?

4) Bibliografía:

Bloch, Ernst (1977). *El Principio Esperanza*. Tomo I. España: Aguilar.

Bruner, Jerome (1988). *Realidad Mental y Mundos Posibles*. España: Gedisa.

Büchner, Peter (1995). The Impact of Social and Cultural Modernisation on the Everyday Lives of Childrens. Theoretical and Methodological Framework and First Results of an Intercultural Project. In: du Bois-Reymond, Manuela; Diekstra, René; Hurrelmann, Klaus; Peters, Els (Hg.) *Children and Young in Germany and the Netherlands. Transitions and Coping Strategies of Adolescents*. Berlin: Walter de Gruyter.

Elias, Norbert (1982). Thomas Morus' Staatskritik. Mit Überlegungen zur Bestimmung des Begriffs Utopie. In: Voßkamp, Wilhelm. *Utopieforschung*. Stuttgart.

_____ (1989). *El Proceso de Civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Erikson, Erik (1986). *Sociedad y Adolescencia*. México: Siglo Veintiuno Editores.

_____ (1995) *Identität und Lebenszyklus*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

Gergen, Kenneth (1996). *Das Übersättigste Selbst. Identitätsprobleme im heutigen Leben*. Heidelberg: Auer Verlag.

Giddens, Anthony (1991). Modernity and Self-Identity. *Self and society in the late modern age*. Great Britain: Standford University Press.

Goffman, Erving (1995). *Estigma. La Identidad Deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Habermas, Jürgen (1983) *La Reconstrucción del Materialismo Histórico*. España: Editorial Taunus.

_____ (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Bd. II. España: Editorial Taunus.

_____ (1988). *Nachmetaphysisches Denken. Philosophische Aufsätze*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

_____ (1989). *The New Obscurity: The Crisis of the Welfare State and the Exhaustion of Utopian Energies. The New Conservatism. Cultural Criticism and the Historians' Debate*. Oxford: Polity Press.

_____ (1995). *Vorstudien und Ergänzungen zur Theorie des kommunikativen Handelns*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

- Harré, Rom (1982) *El Ser Social*. España: Alianza Editores.

_____ (1984). *Personal Being*. Massachusetts: Harvard University Press.

Hermans, Hubert und Kempen, Harry (1993). *The Dialogical Self. Meaning as Movement*. London: Academic Press.

Inhelder, Bärbel y Piaget, Jean (1968). *The Growth of Logical Thinking. From Children to Adolescence*. London: Routledge and Kegan.

Kohli, Martin (1991). *Lebenslauftheoretische Ansätze in der Sozialisationsforschung*. In: Hurrelmann Klaus und Ulich Dieter. *Neues Handbuch der Sozialisationsforschung*. Weinheim: Beltz Verlag.

de Levita, David (1977). *El Concepto de Identidad*. Buenos Aires: Ediciones Marymar.

Mead, George (1992). *Espíritu, Persona y Sociedad*. España: Editorial Paidós.

Markus, Hazel, Nurius, Paula (1986). *Possible Selves*. *American Psychologist*. v. 41 . USA: APA. S. 954-969.

Middleton, David; Derek Edwards (Hgr.) (1992). *Introducción, Recuerdo Conversacional: un enfoque Socio-psicológico*. *Memoria Compartida: La Naturaleza del Recuerdo y el Olvido*. España: Paidós.

Nelson, Katherine. (1991). Events, Narratives, Memory: What Develops?. *The Minnesota Symposia in Child Psychology*. v26. Memory and Affect in Development. USA: Laurence Erlbaum Publishers. 1-24.

Oevermann, Ulrich (1991). Genetischer Strukturalismus und das sozialwissenschaftliche Problem der Erklärung der Entstehung des Neuen. In: Mülller-Doohm, Stefan. *Jenseits der Utopie*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

Ricoeur, Paul (1988). *Ideología y Utopía*. España: Gedisa.

Straus, Florian y Höfer, Renate (1997) Entwicklungslinien alltäglicher Identitätsarbeit. In: Keupp, Heiner und Renate Höfer, *Identitätsarbeit Heute. Klassische und aktuelle Perspektiven der Identitätsforschung*. Frankfurt: Suhrkamp.

Vygotsky, Lev (1964). *Denken und Sprechen*. Berlin: Akademie Verlag.

Voßkamp, Wilhelm (1982). Einleitung. Bd. I. *Utopieforschung*. Stuttgart.